

DOS TINTAS

Antologías de pestes y pandemias

Juan Manuel Cuartas Restrepo
Editor académico



DOS **TINTAS**
COLECCIÓN

Antologías de pestes y pandemias

Edición a cargo de

JUAN MANUEL CUARTAS RESTREPO



Antologías de pestes y pandemias / edición a cargo de Juan Manuel Cuartas Restrepo. –
Medellín : Editorial EAFIT, 2025.

226 p. ; il. – (Dos Tintas).

ISBN

1. Epidemias – Aspectos sociales - Siglo XXI. 2. Enfermedades transmisibles – Aspectos sociales - Siglo XXI. 3. Cuarentena – Aspectos sociales - Siglo XXI. 4. Salud pública – Aspectos sociales - Siglo XXI. I. Cuartas Restrepo, Juan Manuel, edit. II. Tit. III. Serie.

362.19624144 cd 23 ed.

A634

Universidad EAFIT- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Antologías de pestes y pandemias

Primera edición:

© Juan Manuel Cuartas Restrepo –Editor académico–

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur – 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-989-1

ISBN: 978-958-720-990-7 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209891r0>

Edición: Heiner Mercado Percia

Diagramación: Ricardo Mira

Corrección de textos:: Andrés Bustamante y Juana Manuela Montoya

Diseño de carátula: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad. Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158, emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

Antología de música, músicos y epidemias

*Diego Palacios Dávila**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch6>

Introducción 142

Sección I. Música en el contexto general de las epidemias

De música, epidemias y pandemias,
José Antonio Palafox 143

La música como memoria:
de la peste negra al COVID-19,
Juan José Pastor Comín 144

¿De qué sirve la música ante las epidemias?,
Pedro Sarmiento 144

* Magíster en Docencia Universitaria de la Universidad de Nariño. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT. Profesor del programa de Licenciatura en Música de la Universidad de Nariño. Comenzó sus estudios de piano a la edad de ocho años y su desempeño se centra en la composición. Sus trabajos comprenden obras de tipo académico, para diferentes instrumentos, entre obras solistas para piano, conjuntos de cámara y orquesta sinfónica. Como pianista se ha destacado en conciertos y recitales en diferentes escenarios del país, México, Estados Unidos y Canadá. Correo electrónico: djpalaciad@eafit.edu.co.

Sección II. Música y tuberculosis

- El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico,
Juan Sebastián Botero-Meneses 146
- La tuberculosis y los románticos, *Julia Emperador*..... 147
- ¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac, *EC/Agencias* 147

Sección III. Música y cólera

- El cólera: Mann, Mahler y Visconti,
Ernesto Paya y Francisca Araya 148
- En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz, *José Oliva* 148
- Las enfermedades de Tchaikovsky, *Jorge Daniel Lemus* 149

Sección IV. Música y sífilis

- Músicos famosos con probable sífilis,
Emmanuel Duvignau..... 150
- Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX, *Javier Hernández* 151
- Neurosífilis y música. Grandes compositores y “la gran imitadora”, *Franco P. Matheus, Francisco M. Branco y Hélio A. G. Teive*..... 152

Sección V. Música y sida

Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó, <i>Rafa Cervera</i>	153
La música casi perdida por el SIDA, <i>Joshua Barone</i>	153
Así vivió Freddie Mercury sus últimos años, <i>Redacción BBC Mundo</i>	154

Sección VI. Música y COVID-19

Música en tiempos de COVID-19, <i>Carlos Arango, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez</i>	155
Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus, <i>Janira Gómez Muñoz</i>	155
El coronavirus ha cambiado la música clásica de manera positiva, <i>Rosie Pentreath</i>	156
Referencias	158

Introducción

Desde la peste negra, la tuberculosis, la sífilis, la viruela, el sida, la COVID-19, entre otras, las pestes han significado una dura prueba en términos sanitarios. La música ha sido un medio de expresión de las circunstancias experimentadas a diario por las personas que vivieron de cerca estos males, considerados por algunos como castigo divino y que, además, representaron un obstáculo para el desarrollo del arte musical. No obstante, la música se ha nutrido de estas nefastas experiencias, que han dado lugar a grandes composiciones como las danzas macabras, sinfonías, óperas y un sinnúmero de obras que plasmaron las duras situaciones de salud vividas por las personas azotadas por las pandemias.

Esta antología aborda el tema de las epidemias en el contexto musical, empezando por una mirada general del arte de la música en cuanto testigo directo en el trasiego de diferentes pestes (sección I). En las otras cinco secciones se retoman aspectos específicos: (II) Música y tuberculosis; (III) Música y cólera; (IV) Música y sífilis; (V) Música y sida, y (VI) Música y COVID-19, respectivamente.

Los criterios de selección de los textos obedecen a un sentido panorámico, es decir, reuní materiales de distintas fuentes en torno a la música o músicos ilustres y su desarrollo en medio de las enfermedades epidémicas; así como a un sentido cronológico, que menciona diferentes épocas según el campo abordado.

En este orden de ideas, los artículos seleccionados exponen cómo se desarrolló la música y cómo fue la vida de músicos e ilustres compositores en el contexto de las epidemias, destacando la tuberculosis, el cólera, la sífilis, el VIH y el SARS-COV-2. Esto, con el propósito de dar cuenta de que las epidemias han estado presentes casi desde el comienzo de la existencia de la humanidad y de que la música ha sido uno de los medios que han documentado las épocas de peste (como lo veremos más adelante), en las que se destacan las danzas macabras, las óperas que tematizan la enfermedad, los cantos fúnebres, las piezas de réquiem, los himnos marianos, los motetes, las crónicas periodísticas, los conciertos desde el confinamiento y la virtualización de contenidos, entre otros.

Sección I.

Música en el contexto general de las epidemias

La humanidad siempre se ha tenido que enfrentar a pestes, enfermedades, pandemias y, asumiendo un alto costo en vidas humanas, ha salido adelante y fortalecida. Resulta curioso pensar que un grupo poblacional propenso a diferentes enfermedades han sido precisamente los músicos, y que cargar con el peso de una salud quebrantada definió, sin lugar a dudas, aspectos relevantes de su estilo creativo.

Un ejemplo de ello se puede evidenciar en Schubert o en Chopin; además, la música también documentó fielmente la cotidianidad en medio de la pandemia, desde la peste negra recreada en las danzas macabras, las óperas que abordaban la tuberculosis y las actuales manifestaciones musicales en el marco de la COVID-19, dan fe de cómo la música puede convertirse en una “salida” de los momentos difíciles.

De música, epidemias y pandemias¹

José Antonio Palafox

Desde la peste que, escribe Tucídides en su *Historia de la guerra del Peloponeso*, devastó Atenas en el 430 a. C., hasta la pandemia del coronavirus que asola al mundo entero en el momento en que se escribe este texto, a lo largo del tiempo la humanidad se ha enfrentado a epidemias y pandemias que han dejado, en mayor o menor medida, su huella en la vida y, por lo tanto, en el quehacer artístico de la gente. Crónicas históricas (por ejemplo, los *Rerum gestarum libri xxxi* de Amiano Marcelino y la *Historia general de las cosas de Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún), autobiografías (*Memorias de ultratumba* de René de Chateaubriand, *El cuaderno gris* de Josep Pla), novelas (*Diario del año de la peste* de Daniel Defoe, *Muerte en Venecia* y *La montaña mágica* de Thomas Mann, *El húsar en el tejado* de Jean Giono, *La peste* de Camus), esculturas (el *Pastoret* de Eduardo Servera, las columnas de la peste que se erigen en Viena, Praga y Nápoles) y sobre todo pinturas (*La plaza del mercado de Nápoles durante la peste* de Domenico Gargiulo, *La peste de Marsella en 1720* de Michel Serre, *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires* de Juan Manuel Blanes o *La*

¹ Fuente: José Antonio Palafox (2020, mayo 8), “De música, epidemias y pandemias”, sitio web: *Música en México*, accesible en <https://goo.su/rIfU>.

peste de Arnold Böcklin, por mencionar unas cuantas) testimonian el daño y reflejan el comportamiento individual y social del momento.



La música como memoria: de la peste negra al COVID-19²

Juan José Pastor Comín

¿Puede ser la música un instrumento de supervivencia en el pico y declive de una pandemia? Todos conocemos cómo nació el *Decamerón*, la novela enmarcada de Giovanni Boccaccio escrita tras la epidemia de la peste bubónica que en 1348 redujo en casi dos tercios a la población de Florencia.

Tras la devastación, nuestro autor construyó en los años inmediatamente posteriores (1349-1351) una extraordinaria máquina fabuladora que conmovió la última Edad Media: el escritor cuenta a sus lectores cómo diez jóvenes huidos de la ciudad se entretienen refiriéndose las aventuras de los personajes que viven, hablan, gozan y padecen en cada uno de sus cien cuentos. Estos relatos –muchos presentes en las semillas del folklore precedente, pero todos elaborados tras la mortal pandemia– comunicaban el ánimo social después del inesperado golpe. Y Boccaccio supo que la palabra no bastaba para referir las grietas abiertas en la conciencia: en este novedoso sistema narrativo de muñecas rusas dispuso una música transversal que atravesaba como el hilo de una aguja todas las estructuras y capas sociales de la novela. Y esto daría mucho de qué hablar a las músicas del futuro.



¿De qué sirve la música ante las epidemias?³

Pedro Sarmiento

Es probable que en estos momentos muchos de nosotros estemos recurriendo a la música para llevar mejor los efectos emocionales derivados de la cuarentena,

² Fuente: Juan José Pastor Comín (2020, abril 11), “La música como memoria: de la peste negra al COVID-19”, sitio web: *The Conversation*, accesible en <https://goo.su/uDpSUD8>.

³ Fuente: Pedro Sarmiento (2020, julio 27), “¿De qué sirve la música ante las epidemias?”, sitio web: *Red Cultural Banco de la República*, accesible en <https://goo.su/BG6Dj>.

como depresión, claustrofobia, ansiedad o tristeza; una situación que ha investigado a fondo el musicoterapeuta noruego Even Ruud, quien ha observado “cómo la mayoría de las personas utiliza la música en la vida diaria para mejorar o regularse a sí misma [...] como una forma de autocuidado para sentirse mejor en todos los aspectos de su vida”. Un comportamiento que se puede rastrear en algunos momentos específicos. Por ejemplo, sabemos que el rey Enrique VIII pasó la cuarentena de 1517, a causa de la peste, con un pequeño grupo de personas entre las cuales estuvo el organista Dionysius Memo, quien siguió cumpliendo con sus funciones como músico de cámara en el Castillo de Windsor. También Giovanni Boccaccio nos cuenta en *El Decamerón* que muchas personas guardaron la cuarentena entregándose a los placeres de la comida, la bebida y al canto “normal o en solitario”, acompañándose de instrumentos como el laúd.

La poca presencia de obras compuestas específicamente sobre el tema de las epidemias o pandemias puede explicarse a través de este mismo hecho, ya que las personas recurren a la música que saben les proporciona ciertos estados de ánimo específicos; pero esto no excluye la existencia de algunos casos puntuales. Uno de los casos mejor estudiados es el de la antifona *Stella Cælli extirpavit* (Estrella celeste extirpa), un himno mariano atribuido a Guillaume le Rouge, donde se ruega la intercesión de la Santísima Virgen para que aleje la peste de los hombres (*mortis pestem, quam plantavit / primus parens hominum*). La antifona aparece en diferentes códices y manuscritos de la Orden Franciscana a partir del año 1316, como el Syllabus Mariano (1317) del presbítero Antonio Wegzynovic, y en el libro de canto del Monasterio de Santa Clara de Coímbra en Portugal. La antifona fue difundida por toda Europa, se conservan algunas versiones polifónicas en Inglaterra compuestas entre 1415 y 1430 por John Cooke y Thomas Dammet, para el duque de Orléans y Enrique V.



Sección II.

Música y tuberculosis

La tuberculosis es una pandemia de tipo infeccioso que, dependiendo del órgano afectado, presenta un cuadro clínico específico. Esta enfermedad es causada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis* y a lo largo de la historia

ha sido llamada también tisis, mal del rey, peste blanca y plaga blanca. Es considerada como una de las primeras enfermedades que azotó a la humanidad, cobrando la vida de miles de personas. En la actualidad, si bien no está erradicada, la tuberculosis se presenta, principalmente, en poblaciones pobres y bajo malas condiciones de salubridad.

El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico⁴

Juan Sebastián Botero-Meneses

A lo largo y ancho de París, en cualquier mañana fría de 1840, los angostos pasajes y las calles concurridas en ocasiones se veían solitarios. Solo podían divisarse siluetas lejanas, fantasmales; las edificaciones y algún transeúnte ocasional. La neblina, más espesa de lo usual, era una mezcla entre el distante aroma de las almas y la desolación de una ciudad que, a espaldas de sus ciudadanos y sus calles, incubaba un asesino silencioso.

París era una metrópolis que crecía a pasos agigantados; a veces, más rápido de lo que su gente podía alcanzar. Vivir en la capital de Francia en aquel momento del siglo XIX no era fácil, en ningún campo social o profesional; menos aún para los trabajadores de las artes, escritores, músicos, dramaturgos, poetas. Es allí donde se desarrolla la novela *Scènes de la vie de bohème*, de Henri Murger, en la cual se inspiraría el libreto de Luigi Illica, sobre el cual Puccini constituiría *La bohème*, en 1896.

El desarrollo de la historia se produce en el balance entre no tener privilegios económicos para hacer parte de la vida sibarita, y disfrutar de los placeres que ofrece una ciudad como París. Es allí donde Rodolfo y Mimí se conocen, se enamoran. Entienden desde el principio su atracción y, de la manera más sutil, propician encuentros “accidentales” solo para estar cerca el uno del otro. Sin embargo, será mayor el desasosiego que sentirá Rodolfo, después de la dura decisión que ha de tomar.



⁴ Fuente: Juan Sebastián Botero-Meneses (2016), “El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico”, *Revista Nova et Vetera*, Bogotá, vol. 2, núm. 20, octubre, accesible en <https://goo.su/QIbVf>.

La tuberculosis y los románticos⁵

Julia Emperador

La tuberculosis era una enfermedad elegante en el siglo XIX y las grandes heroínas de la novela y del teatro solían morir bellamente de tuberculosis. Para los románticos, la enfermedad era una forma superior de vida más espiritual y profunda. Representaba lo misterioso, lo angustioso, lo siniestro, “el lado nocturno de la vida” según Susan Sontag.

Pintores, músicos y escritores como Modigliani, Chopin, las hermanas Brontë, y personajes creados como Mimí y Margarita Gautier, murieron de la “peste blanca”. Fue el primer microorganismo patógeno que fue identificado bajo el microscopio.



¿Qué mató a Chopin?

Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac

EC/Agencias⁶

Científicos han determinado la causa de la muerte del compositor polaco Frédéric Chopin, ampliamente disputada, gracias al análisis de su corazón, que se conserva en un frasco bañado en coñac en una iglesia de Polonia. El célebre pianista murió en 1849 a la temprana edad de treinta y nueve años, víctima de una pericarditis, una complicación rara de la tuberculosis crónica, según informa el diario *The Guardian*.

Este diagnóstico, publicado recientemente en el *American Journal of Medicine*, es la última y más convincente incursión en la prolongada disputa sobre la probable causa del lento declive y la posterior muerte del artista. Así, desde su muerte, se han barajado como causa de su debilitamiento y su muerte enfermedades hereditarias como la fibrosis quística; una deficiencia genética de alfa-1-antitripsina; o el estrechamiento de las válvulas cardíacas (estenosis mitral).



⁵ Fuente: Julia Emperador (2012, febrero 28), “La tuberculosis y los románticos”, sitio web: *Andalán*, accesible en <http://www.andalan.es/?p=5784>.

⁶ Fuente: EC/Agencias (2017, noviembre 11), “¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac”, sitio web: *El Confidencial*, accesible en <https://goo.su/cvAEG>.

Sección III. Música y cólera

El cólera: Mann, Mahler y Visconti⁷

Ernesto Paya y Francisca Araya

El arte y el cólera han estado anecdóticamente ligados, especialmente en la Europa del siglo XIX y principios del XX. Peter Tchaikovsky, el prodigioso compositor ruso, muere en noviembre de 1893, afectado por una severa diarrea, luego de haber bebido agua –posiblemente en forma suicida– contaminada con *Vibrio cholerae*, durante la quinta pandemia en San Petersburgo.

Por otra parte, la sexta pandemia de cólera fue el telón de fondo de dos notables novelas: *El amor en los tiempos del cólera*, de Gabriel García Márquez, y *Muerte en Venecia*, de Thomas Mann; ambos premios nobeles de literatura.

Muerte en Venecia, publicada en 1912, nació a partir de un viaje del escritor a la ciudad de los canales en el año 1905. Luego en 1911, estando nuevamente en Venecia, Mann se entera del fallecimiento del compositor Gustav Mahler, provocado por una septicemia estreptocócica, por lo que decide plasmar en su personaje las características físicas y temperamentales e, incluso, el nombre de pila del compositor austriaco, en su obra.



En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz⁸

José Oliva

Barcelona, 19 abr. (EFE).- Los tiempos más oscuros llegaron a lo largo de la historia con epidemias, pero no siempre fue así, como lo demuestra Hugh Macdonald en su ensayo *Música en 1853*, año crucial para la música, cuando Berlioz y Wagner compusieron *Los troyanos* y *El anillo de los nibelungos*, mientras el cólera arrasaba Europa.

⁷ Fuente: Ernesto Paya y Francisca Araya (2007), “El cólera: Mann, Mahler y Visconti”, *Revista Chilena de Infectología*, Santiago de Chile, vol. 24, núm. 5, octubre, <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182007000500008>.

⁸ Fuente: José Oliva (2020, abril 19), “En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz”, sitio web: *La Vanguardia*, accesible en <https://goo.su/TLc2>.

El propio Macdonald indica en el prefacio de *Música en 1853* (Acantilado) que su propósito era escribir “una biografía horizontal” de la música, recorrer la vida de varias personas a lo largo de un breve lapso, en este caso diez meses de 1853. El autor, que ocupa la cátedra de música Avis H. Blewett de la Universidad de Washington (San Luis, Misuri, EE. UU.), se detiene en 1853 por ser “un período inusualmente pródigo en acontecimientos importantes en los que participan los principales miembros del deslumbrante elenco de la música del siglo XIX”.



Las enfermedades de Tchaikovsky⁹

Jorge Daniel Lemus

El genial compositor puede, desde el punto de vista de la medicina, ser estudiado desde su única problemática conocida, su salud mental, bien sea que las evidencias son difíciles de analizar, y mucho de lo que se ha escrito forma parte de anécdotas de los que lo conocieron, muchas de las cuales ni siquiera son coincidentes.

Y ya que nos ocuparemos de su salud mental, hagamos una pequeña introducción sobre las relaciones que se han estudiado entre creatividad y enfermedad mental. De estos estudios parece concluirse que (1) es mayor la frecuencia de enfermedades mentales en músicos que en la población general, pero menor que en otros campos artísticos, y (2) la enfermedad mental grave no va ligada a la creatividad sino que la interfiere. Dicho lo cual, no es lícito deducir por simple asociación la relación entre genialidad y locura, aunque la existencia de esta preceda a la creatividad (Delgado Calvete y Pérez Bravo, 2006). Dicha relación parece esencialmente establecida con el trastorno bipolar, en sus formas más ligeras, sobre la base de diferentes interpretaciones, destacándose que la mayor sensibilidad del individuo a los estímulos ambientales podría dar respuesta a una superior actividad creativa. Se advierte una polarización de los estudios en los escritores, siendo escasos respecto a los artistas plásticos y casi nulos en cuanto a los compositores. En este importante

⁹ Fuente: Jorge Daniel Lemus (s. f.), “Las enfermedades de Tchaikovsky” [extracto del *Boletín de la Academia Nacional de Medicina*, Argentina], sitio web: *Fundación Ciencias Médicas de Rosario “Prof. Dr. Rafael M. Pineda”*, accesible en <https://www.fucimed.org/actividades-ampliada.php?id=195>.

artículo de revisión aparecen referidas tres amplias revisiones de biografías de artistas que apoyan una cierta asociación entre creatividad y enfermedad mental (Juda, 1949; Ludwig, 1992; Post, 1994).



Sección IV. Música y sífilis

La sífilis constituyó una epidemia que marcó la vida de millones de personas en Europa desde inicios del siglo XVI. Según lo afirman algunos historiadores, este mal llegó desde América por las tropas que acompañaron a Cristóbal Colón, y tuvo una rápida difusión debido a las prácticas sexuales sin control. Como a muchos males, al principio se le otorgó la calificación de “castigo divino” debido a la vida de desenfreno de la época y su tratamiento inicial fue ineficiente. Recuerdo como anécdota de infancia un comentario que hacía un familiar médico sobre la sífilis: “Si no le tienes miedo a Dios, tenle miedo a la sífilis”.

Músicos famosos con probable sífilis¹⁰

Emmanuel Duvignau

La sífilis es una infección de transmisión sexual (ETS) cuya responsable es la bacteria *Treponema pallidum*. Se transmite por el contacto directo entre dos personas o bien en línea vertical de madre a hijo durante el embarazo. Solo se presenta en humanos.

Se cree que la sífilis llegó a Europa procedente de América cuando Cristóbal Colón regresó por primera vez a España en 1493; sin embargo, se han encontrado evidencias de que ya existía en el Viejo Continente mucho antes del descubrimiento de América. La enfermedad alcanzó una frecuencia alarmante a finales del siglo XV por las constantes guerras por las que atravesaba Europa en ese entonces y en las cuales precisamente España se encontraba involucrada, así como Francia; debido a que se creyó que los responsables de la epidemia eran los franceses, a la sífilis, en un inicio, se la llamó “la enfermedad

¹⁰ Fuente: Emmanuel Duvignau (2017, octubre 21), “Músicos famosos con probable sífilis”, sitio web: *Accesos, Estilo de Vida & Discapacidad*, accesible en <https://goo.su/SMa4>.

francesa” –*Morbus gallicus*–. Finalmente, tomó el nombre de sífilis gracias a un poema del poeta italiano Girolamo Fracastoro en 1530, poema en el que Shyphilus, un joven pastor de la época del rey Acithous de Haití, pierde a sus ovejas a causa de una sequía. Él culpa al dios del sol y se rebela rindiendo homenaje a Acithous por lo que el dios del sol toma venganza mediante el envío de una plaga, de una enfermedad terrible a Haití, y Shyphilus fue la primera víctima.



Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX¹¹

Javier Hernández

Como la de cualquier otra persona, la vida de los compositores clásicos también estuvo llena de aspectos vergonzantes que la historia se encargó convenientemente de ocultar. Esa negligencia a la hora de esconder esos hechos es otra de las razones por las cuales estos músicos han sido considerados casi que inmortales. El hecho de que su música sea “bella”, hace inimaginable, para el público no aficionado, que estos señores hayan podido adquirir una enfermedad venérea como la sífilis y las circunstancias en que ocurrió.

La sífilis es una enfermedad de transmisión sexual cuyo origen aún no está claro. Lo cierto es que la primera epidemia se dio en Europa dos años después de la llegada de los españoles a América. Pronto se expandió por todo el continente y para comienzos del siglo XX se podía hablar de que un 15 % de la población europea padecía la enfermedad.

Si se detecta a tiempo, la enfermedad puede ser fácilmente curada con antibióticos. Pero su estudio, diagnóstico y tratamiento es una práctica del siglo XX. Así que por cuatrocientos años la enfermedad hizo de las suyas. En el siglo XIX se avanzó en algo en su detección, pero la mayoría de los sifilíticos famosos en el arte y, en este caso, en la música, llegaron a padecer hasta la tercera y última etapa de la enfermedad.



¹¹ Fuente: Javier Hernández (2017, noviembre 23), “Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX”, sitio web: *Señal Memoria*, accesible en <https://goo.su/Mhb81>.

Neurosífilis y música. Grandes compositores y “la gran imitadora”¹²

*Franco P. Matheus,
Francisco M. Branco y Hélio A. G. Teive*

Antes de la llegada de los antibióticos, la sífilis era una entidad de alta prevalencia ^[1]. Aunque su gama de manifestaciones era amplia, lo que le valió el apodo de “La gran imitadora”, algunos de los síntomas más graves provenían de la afectación del sistema nervioso, por lo tanto, de ahí el nombre neurosífilis. La enfermedad hizo estragos en Europa en siglos pasados, sin distinción de estatus social, victimizando a artistas, pensadores y músicos por igual, siete de los cuales tenían síntomas compatibles con la hipótesis diagnóstica de la neurosífilis [...]. Anteriormente, sus enfermedades han sido descritas de manera individual o en artículos sobre la sífilis. Sin embargo, ninguno de los artículos agrupa ni discute los casos específicos de compositores con neurosífilis.



Sección V. Música y sida

El sida trajo consigo estigmatización. En su momento inicial, muchos estudios cruciales dejaron de hacerse a causa del rechazo que ocasionaba este mal. Sin embargo, la devastadora presencia del sida unió como nunca a la comunidad LGBT en su lucha social para no ser abandonada a su suerte. En estos tiempos de pandemias fuera de control y de Gobiernos negligentes, es el momento de resaltar la lucha de personas verdaderamente valientes contra una sociedad que las prefería muertas.

¹² Fuente: Franco Pedro Matheus Kahakura, Francisco Manoel Branco Germiniani y Hélio A. G. Teive (2018), “Neurosyphilis and classical music: the great composers and ‘The Great Imitator’”, *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, São Paulo, vol. 76, núm. 11, <https://doi.org/10.1590/0004-282X20180122>. La traducción del artículo es responsabilidad del antologista.

Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó¹³

Rafa Cervera

VALÈNCIA.- Unos días atrás, impartiendo una clase en un curso, proyecté una actuación de Klaus Nomi. Más que un *playback*, lo que Nomi ofrecía en aquel plató de televisión francés era una pequeña *performance*. Aquel contratenor de origen alemán aterrizó en el Nueva York de finales de los setenta para pasar a formar parte de su modernidad, que no era poca. Klaus Nomi mezclaba ópera y pop electrónico y salía a escena vestido con un traje inspirado en los diseños de Sonia Delaunay. Este verano, en su actuación en el festival de Glastonbury, Kylie Minogue le rindió tributo. Contemplando el vídeo proyectado en la clase fui consciente una vez más de lo triste que era no tener a Nomi entre nosotros. Únicamente registró dos discos y su carrera terminó de manera fulminante en marzo de 1983. Murió a causa del sida.



La música casi perdida por el sida¹⁴

Joshua Barone

Lo que más recuerda el compositor John Corigliano sobre la crisis del sida es la mirada de horror en las caras de sus amigos cuando recibieron sus diagnósticos. “Todos tenían miedo”, dijo en una entrevista reciente. “Uno veía morir a sus amigos y se preguntaba si era el siguiente. Y los músicos se vieron afectados enormemente”.

El Sr. Corigliano escribió su *Sinfonía N.º 1* en tributo a los que murieron por el sida. La Filarmónica de Nueva York interpretará el sábado [junio 1 de 2018] la obra, que se estrenó en 1990, como parte de su serie de fin de temporada “Música de conciencia”.

Más tarde esa noche, la Filarmónica presentará uno de sus conciertos *Nightcap*, que pretenden ofrecer una mirada de las mentes de los compositores

¹³ Fuente: Rafa Cervera (2019, diciembre 1), “Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó”, sitio web: *Culturplaza*, accesible en <https://goo.su/19P5Y1>.

¹⁴ Fuente: Joshua Barone (2019, mayo 31), “The Music Nearly Lost to AIDS”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/FRMWUQ>. La traducción del artículo es responsabilidad del antologista.

vivos –en este caso, el Sr. Corigliano, que ha montado un programa que incluye obras de cinco colegas que murieron en el momento más crítico de la crisis del sida–.



Así vivió Freddie Mercury sus últimos años¹⁵

Redacción BBC Mundo

Es una noche de noviembre de 1991. Freddie Mercury, cantante líder de la banda de *rock* Queen, se quedó dormido por un rato. Peter Freestone, sentado cerca de él, sostiene su mano. Hasta hacía unas horas, él era de los pocos que estaban conscientes de su enfermedad.

“Cuando empecé a trabajar como su asistente, él solía salir todas las noches porque la vida es para vivirla, ya sabes. Nunca sabes cuándo va a terminar”, dijo Freestone a la periodista de la BBC Lucy Williamson.

Freestone, su asistente personal por doce años, vio a Mercury ascender hasta la cima del éxito artístico. Pero ya en 1991, lo observaba luchar en privado para esconder los signos de una devastadora enfermedad.

“Recuerdo cuando me lo dijo en 1987. Dijo que tenía sida y que eso era todo: ‘No volveremos a tratar el tema’”. Él quería que la gente escuchara su música sin pensar que estaba padeciendo una enfermedad mortal, según explicó Freestone.



Sección VI. Música y COVID-19

El coronavirus es uno de los mayores retos que ha enfrentado la humanidad, y los músicos, en general, experimentaron una dura prueba en términos sociales y económicos. Si bien la tecnología constituyó una herramienta de difusión excepcional, muchos músicos que se presentaban en los escenarios de manera

¹⁵ Fuente: Redacción BBC Mundo (2016, noviembre 24), “Así vivió Freddie Mercury sus últimos años”, sitio web: BBC, accesible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38094057>.

exclusiva se vieron afectados. En ese sentido, se realizaron, en distintas partes del mundo y de Colombia, donaciones en dinero y en alimentos, que en cierto modo ayudaron a atenuar ese difícil momento.

Música en tiempos de COVID-19¹⁶

Carlos Arango, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez

El arte de la música nos acompaña a lo largo de la vida, es una de las formas de expresión más bellas en el universo, gracias a que el ser humano se encarga con cada melodía y con cada letra de llegar hasta el fondo del corazón de las personas transmitiendo sentimientos inimaginables, además de la gran variedad que existe, sonidos y melodías para el público de todas las edades.

En tiempos de coronavirus la música se hace más presente en nuestras vidas, ya que los artistas musicales están buscando la manera de tener la cercanía con sus fans u oyentes; esta pandemia no es un impedimento para que la música suene o para que los artistas lancen algún proyecto musical nuevo. De hecho, existen diferentes artistas que pese al coronavirus se han dispuesto a lanzar sus más recientes álbumes o sencillos, llenando de emoción a quienes los escuchan.



Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus¹⁷

Janira Gómez Muñoz

Si la cultura fuera Uma Thurman en *Kill Bill* podríamos decir que se está haciendo fuerte por todos. Desde el inicio de la pandemia del COVID-19, no ha habido un día en el que un concierto, una pintura y hasta un circo no haya sido liberado para enfrentar la cuarentena. Así se ha comportado el arte y esto nos ha dejado en lo que algunos llaman la *Quarantine Tarantino*.

¹⁶ Fuente: Carlos Arango et al. (2020, mayo 22), "Música en tiempos de COVID-19", sitio web: *Observatorio de Comportamientos Culturales. Facultad de Artes y Diseño, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, accesible en <https://goo.su/uOFNbLa>.

¹⁷ Fuente: Janira Gómez Muñoz (2020, abril 5), "Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus", sitio web: *France 24*, accesible en <https://goo.su/Vtr9dvC>.

Los más avispados han acertado al calificar esta situación de *Quarantine Tarantino* (entiéndase el juego de palabras entre Quentin y cuarentena). Porque ni en su mejor guion el director de *Pulp Fiction* y *Reservoir Dogs* habría podido concebir el confinamiento de la mitad de la población por una violenta pandemia, causada por un virus de origen animal. La ficción superada por la realidad.

Pese a todo, a este surrealismo mundial sin referentes no le falta un halo tarantiniano. Y frente a la tensión y la tristeza de este cotidiano, la cultura se ha levantado con fuerza, casi como la Novia / Beatrix Kiddo de *Kill Bill* o Shosanna de *Inglorious Basterds*, para confrontar al coronavirus. Ya que, como en estas cintas, el objetivo es no dejar vencer al virus, y ella, la cultura, es el antídoto.

Y así, junto a médicos y enfermeros, junto a científicos y trabajadores de múltiples servicios, los músicos han sido de los primeros en desenfundar sus armas para darnos fuerza. Seguidos luego de teatros y museos, de escritores y dibujantes, de gente del cine, artistas y libreros.

Hasta dejarnos un set virtual, tipo set de película de Tarantino, que ni Bill ni Hans Landa habrían podido parar. El COVID-19 tampoco lo va a lograr. Esta apertura cultural es mucho más grande y está a menos de un clic.



El coronavirus ha cambiado la música clásica de manera positiva¹⁸

Rosie Pentreath

Desde artistas de fama mundial que ponen sus conciertos a nuestro alcance, hasta músicos que nos dan una rara visión personal de su yo fuera del escenario, las medidas tomadas para frenar la propagación del COVID-19 han cambiado radicalmente nuestra experiencia de la música clásica.

La llegada y la propagación del coronavirus han introducido una nueva forma de vida para la gente de todo el mundo. A medida que los Gobiernos han respondido con medidas de distanciamiento social y autoaislamiento para proteger a la gente del nuevo virus –incluyendo el cierre de bares, clubes, teatros y restaurantes, y aconsejando encarecidamente a la gente que no vea a sus amigos y familiares si no es necesario–, más y más de nosotros nos hemos encontrado adaptándonos a la vida en nuestros hogares.

¹⁸ Fuente: Rosie Pentreath (2020, marzo 31), "Coronavirus has changed classical music for good", sitio web: *Classic FM*, accesible en <https://goo.su/bvxO74>. La traducción es responsabilidad del antologista.

Y mientras que las actividades al aire libre se limitan al ejercicio y a la compra de alimentos, nunca ha sido mejor momento para encontrar nuevas diversiones en el interior. Afortunadamente, los músicos se han adaptado rápidamente y están proporcionando un amplio entretenimiento –desde mostrarnos cómo están practicando con los nuevos compañeros de trabajo, hasta la transmisión en vivo de sus mejores actuaciones–. Así es como sus esfuerzos han introducido cambios positivos para la música clásica; cambios que podrían no ser –y en algunos casos esperemos que no sean– temporales.

Referencias

Arango, Carlos, Nicole Daza, Natalia García y Jenniffer Rodríguez (2020, mayo 22), “Música en tiempos de COVID-19”, sitio web: *Observatorio de comportamientos culturales. Facultad de Artes y Diseño, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano*, accesible en <https://goo.su/uOFNbLa>.

Barone, Joshua (2019, mayo 31), “The Music Nearly Lost to AIDS”, sitio web: *The New York Times*, accesible en <https://goo.su/FRMWUQ>.

Botero-Meneses, Juan Sebastián (2016), “El abrazo de la muerte blanca: un vistazo a la tuberculosis y su impacto histórico”, *Revista Nova et Vetera*, Bogotá, vol. 2, núm. 20, octubre, accesible en <https://goo.su/QIbVf>.

Cervera, Rafa (2019, diciembre 1), “Todos esos músicos y artistas que el sida se llevó”, sitio web: *Culturplaza*, accesible en <https://goo.su/19P5Y1>.

Coldplay (2020, marzo 6), “#TogetherAtHome Chris Martin”, [archivo de video], sitio web: *Facebook*, accesible en <https://goo.su/8zEUR>.

Drexler, Jorge (2020, marzo 10), *Concierto sin público – San José, Costa Rica. Video oficial*, sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/AmW1Q>.

Duvignau, Emmanuel (2017, octubre 21), “Músicos famosos con probable sífilis”, sitio web: *Accesos, estilo de vida y discapacidad.com*, accesible en <https://goo.su/SMa4>.

EC/Agencias (2017, noviembre 11), “¿Qué mató a Chopin? Nazis, tuberculosis y un corazón regado en coñac”, sitio web: *El Confidencial*, accesible en <https://goo.su/cvAEG>.

Emperador, Julia (2012, febrero 28), “La tuberculosis y los románticos”, sitio web: *Andalán*, accesible en <http://www.andalan.es/?p=5784>.

Gómez Muñoz, Janira (2020, abril 5), “Cultura para todos: las artes explotan y plantan cara al coronavirus”, sitio web: *France 24*, accesible en <https://goo.su/Vtr9dvC>.

Hernández, Javier (2017, noviembre 23), “Una enfermedad atacó a la música clásica. La sífilis fue el terror de algunos compositores europeos del siglo XIX”, sitio web: *Señal Memoria*, accesible en <https://goo.su/Mhb81>.

Lemus, Jorge Daniel (s. f.), “Las enfermedades de Tchaikovsky” [extracto del *Boletín de la Academia Nacional de Medicina*, Argentina], sitio web: *Fundación Ciencias Médicas de Rosario “Prof. Dr. Rafael M. Pineda”*, accesible en <https://www.fucimed.org/actividades-ampliada.php?id=195>.

Matheus Kahakura, Franco Pedro, Francisco Manoel Branco Germiniani y Hélio A. G. Teive (2018), “Neurosyphilis and Classical Music: the Great Composers and “The Great Imitator””, *Arquivos de Neuro-Psiquiatria*, São Paulo, vol. 76, núm. 11, <https://doi.org/10.1590/0004-282X20180122>.

Montreux Jazz Festival (1976-2012), *Free Access to 50 Concerts to Stream*, sitio web: *Stingray Qello*, accesible en stingray.com/MJF.

Oliva, José (2020, abril 19), “En época de pandemia en 1853 también floreció la música con Wagner o Berlioz”, sitio web: *La Vanguardia*, accesible en <https://goo.su/TLc2>.

Pastor Comín, Juan José (2020, abril 11), “La música como memoria: de la peste negra al COVID”, sitio web: *The Conversation*, accesible en <https://goo.su/uDpSUD8>.

Palafox, José Antonio (2020, mayo 8), “De música, epidemias y pandemias”, sitio web: *Música en México*, accesible en <https://goo.su/rIfU>.

Paya, Ernesto y Francisca Araya F. (2007), “El cólera: Mann, Mahler y Visconti”, *Revista Chilena de Infectología*, Santiago de Chile, vol. 24, núm. 5, octubre, <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182007000500008>.

Pentreath, Rosie (2020, marzo 31), “Coronavirus has Changed Classical Music for Good”, sitio web: *Classic FM*, accesible en <https://goo.su/bvxO74>.

Pure Cinema Podcasts (2020, abril 1), *Tarantino’s Reviews! (with Quentin Tarantino)*, [archivo de audio], sitio web: *The New Beverly Cinema*, accesible en <https://thenewbev.com/blog/2020/04/pure-cinema-podcast-with-quentin-tarantino/>.

Redacción BBC Mundo (2016, noviembre 24), “Así vivió Freddie Mercury sus últimos años”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-38094057>.

Residente (2020, marzo 31), *Latinoamérica*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/v3cIRTL>.

Rodhes, James (2015), *Instrumental. Memorias de música, medicina y locura*, trad. Ismael Attrache, Barcelona, Blackie Books, accesible en <https://goo.su/iBC5>.

Sarmiento, Pedro (2020, julio 27), “¿De qué sirve la música ante las epidemias”, sitio web: *Red Cultural Banco de la República*, accesible en <https://goo.su/BG6Dj>.

Shibe, Sean (2020, abril 3), “Daniel Kidane: Continuance”, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/OthBwd>.

Sinclair, Bob (2020, marzo 18), “Day 2 Lockdown - French House Live Set”, [archivo de video], sitio web: *Facebook*, accesible en <https://goo.su/aVB2t>.

Vengerov, Maxim (2020, marzo 26), *Exclusive At-Home Concert. Classic FM Session*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/DI20ABY>.

Wine, Bobi y Nubian Li (2020, marzo 25), *Corona Virus Alert*, [archivo de video], sitio web: *YouTube*, accesible en <https://goo.su/ZP5VnGu>.